

COVID19: UNA EXPERIENCIA COMPARTIDA - MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE VICTORIA

El primer caso de Corona virus en Uganda se diagnosticó el 13 de marzo de 2020. La mayoría de los países de África Oriental habían tenido sus propios casos del virus y habían tomado medidas para evitar su propagación.

El 18 de marzo de 2020 el país fue bloqueado: escuelas, lugares de culto y otros servicios públicos cerrados.

Nuestra comunidad como muchas otras comunidades del país respondió a esta amenaza de muerte adoptando medidas preventivas:

- Se colocaron desinfectantes en varios lugares dentro y fuera del edificio.
- Cada hermano recibió dos mascarillas para ponerse en caso de que saliera del monasterio.
- Nuestra disposición de los asientos en la iglesia se modificó para crear un espacio de al menos un metro entre los hermanos.
- Se dejó el signo de la paz (apretón de manos) durante la Eucaristía.
- Los visitantes no pudieron y aun no pueden participar en la Eucaristía dominical.
- El acceso a la puerta del monasterio estaba estrictamente limitado.

La mayoría de nosotros en la comunidad necesitó tiempo para acostumbrarse a estas nuevas regulaciones y, en ocasiones, éstas son fuente de tensiones entre los hermanos.

Esta pandemia ha tenido sus efectos en nuestra comunidad:

Dos de nuestros hermanos estaban fuera del país cuando se cerraron las fronteras y hasta ahora no han podido regresar. Algunos de nuestros candidatos de diferentes partes del país y de fuera de Uganda todavía no pueden unirse a nosotros porque las fronteras siguen cerradas o el transporte público sigue paralizado. Se suponía que íbamos a tener nuestra Visita Regular, pero no fue posible.

Desde julio de 2018, hemos acometido la ampliación de nuestros edificios. La expansión implica la construcción de una nueva iglesia, hospedería y noviciado.

En cierto momento, todas estas actividades tuvieron que detenerse durante más de dos semanas. Esto no solo prolongó el tiempo previsto para la finalización, sino que también interrumpió nuestros planes comunitarios.

Aunque nadie en la comunidad o en nuestro vecindario inmediato ha sido diagnosticado con COVID 19, están surgiendo nuevas infecciones en el país, especialmente en Kampala, la capital. La gente parece estar cansada de seguir e implementar las pautas de seguridad del Ministerio de Sanidad. ¡Ha tardado mucho! La gente desea volver a vivir plenamente su "vida normal".

Como comunidad, compartimos la misma ansiedad con nuestros vecinos, con nuestra iglesia local, pero compartimos la misma esperanza de que tal vez se encuentre pronto una solución para esta pandemia (vacuna o cura).